

INICIATIVA POR EL CAMBIO COMUNICADO # 7 / 2020

El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) nace en los años sesenta como una organización político militar en el contexto de las luchas anticolonialistas en Asia y Africa y anti-dictatoriales en América Latina, aprovechadas de forma oportunista por el régimen cubano.

El carácter político militar del FSLN y sus compromisos con la Cuba pro Soviética en los años ochenta, imposibilitó una salida política, que impidiese la guerra civil que miles de campesinos emprendieron contra los crímenes, expropiaciones, colectivización forzosa y otros abusos de la naciente Revolución Popular Sandinista (RPS).

Al tiempo que reprimía a los campesinos sublevados, el FSLN, en un alarde de prepotencia política, envió armas y hombres a la guerra civil salvadoreña tratando de incendiar la subregión y convirtió el conflicto nicaragüense en un evento propio de la Guerra Fría. En respuesta, los Estados Unidos dotaron de armas, logística y entrenamiento militar a los campesinos que se habían levantado contra el gobierno sandinista. Esta guerra desangró al país que perdió miles de jóvenes del campo y la ciudad.

Aunque la guerra terminó con los acuerdos de Sapoa y la derrota en las urnas del FSLN en 1990, dicha organización nunca pudo transformarse en un partido democrático. Producto de las contradicciones surgidas al interior de esta organización, entre aquellos que pugnaban por democratizar al FSLN, para efectuar un sano recambio en la dirigencia y moralizar las prácticas políticas, esta organización se escindió y perdió en el camino la mayoría de los cuadros de dirección y la llamada “inteligencia” del partido.

Ortega y su esposa Rosario Murillo, se adueñaron de esta organización convirtiéndola en el principal instrumento de dirección y control de la represión de los Ortega-Murillo al pueblo nicaragüense. Los Paramilitares son militantes del FSLN apoyados por mercenarios, el Ejército y la Policía para reprimir y asesinar a la población que exige el respeto a sus derechos humanos y constitucionales. En la actualidad el FSLN es una entidad criminal históricamente ligada a organizaciones terroristas internacionales como el Hezbollah y las FARC entre otras, y al narco-tráfico. Sobran los testimonios gráficos, las declaraciones públicas y las evidencias de ésta situación.

Demandamos que los gobiernos del mundo registren al FSLN como una organización

TERRORISTA y sus miembros sean declarados fuera de la ley. No le pueden exigir a los nicaragüenses que negocien, dialoguen o vayan a elecciones con dicha organización.

Hacemos un llamado a todas las entidades y partidos políticos que amamos la libertad y la democracia a efectuar igual demanda a la comunidad internacional.

Managua, 25 de mayo del
2020.

Directorio de Iniciativa por el
Cambio